REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2022, Número 16, pp. 99-118

ALDEANUEVA Y DON BENITO: UNA HISTORIA PARALELA (S. XIII-XIV)

ALDEANUEVA AND DON BENITO: A PARALLEL STORY (13TH-14TH CENTURIES)

Juan Luis Luna Seoane
Licenciado en Filosofía y Letras, Geografía e Historia
jlunaseoane@gmail.com

Resumen

Aldeanueva y *Don Benito* son dos aldeas de la Tierra de Medellín, que aparecen y se consolidan a lo largo de los siglos XIII y XIV (la primera data de finales del siglo XIII y la segunda de bien entrado el siglo XIV). Tanto en un caso como en otro, nos movemos con bastante incertidumbre dada la carencia de documentación sobre sus pasos iniciales. Cosa, por lo demás, bastante frecuente en los estudios de historia local medievales. Pero esta dificultad no nos impide acercarnos de manera indirecta a la protohistoria de ambas poblaciones. Nuestra hipótesis de partida es que la cesión de *Aldeanueva de Medellín* (actual Villanueva de la Serena) a la Orden de Alcántara (en 1303), es la causa más probable de la conversión de las alquerías existentes en los alrededores del *cerro de los mártires*, en la aldea de Don Benito.

PALABRAS CLAVES: Aldeanueva, Don Benito, Tierra de Medellín, Orden de Alcántara, historia local.

Abstract

Aldeanueva and *Don Benito* are two villages in the Land of Medellín, which appeared and consolidated throughout the 13th and 14th centuries (the first dates from the end of the 13th century and the second well into the 14th century). Both in one case and in another, we move with considerable uncertainty given the lack of documentation on its initial steps. Thing, moreover, quite frequent in the studies of medieval local history. But this difficulty does not prevent us from indirectly approaching the protohistory of both populations. Our starting hypothesis is that the cession of *Aldeanueva de Medellín* (now Villanueva de la Serena) to the Order of Alcántara (in 1303), is the most probable cause of the conversion of the existing farmhouses in the surroundings of the *hill of the martyrs*, in the village of Don Benito.

KEYWORDS: Aldeanueva, Don Benito, Land of Medellín, Order of Alcántara, local history.

Recibido en mayo de 2022. Aceptado en mayo de 2022

ALDEANUEVA Y DON BENITO: UNA HISTORIA PARALELA (S. XIII-XIV)
Juan Luis Luna Seoane

1.- Introducción.

El título del artículo también podría haber sido "La pérdida de Aldeanueva y los orígenes de Don Benito", ya que nuestra hipótesis de partida es que la forzada cesión de *Aldeanueva de Medellín* (actual Villanueva de la Serena) a la Orden de Alcántara, es la causa más probable de la conversión de las alquerías, caseríos y cortinales existentes cerca de los alrededores del *cerro de los Mártires*, en la aldea de Don Benito.

Según esta hipótesis, Aldeanueva (que surgió como una pequeña aldea poco después de 1259) y Don Benito, tendrían un pasado estrechamente relacionado, ya que la solución al litigio entre Medellín y la Orden de Alcántara (1303-1305) invitaría a buscar una sustitución de *Aldeanueva* en su papel de enclave oriental de la Tierra de Medellín. Unas décadas después aparecería la aldea dombenitense, a partir de varios caseríos preexistentes, pero que no formaban, como tales, una aldea. La ausencia de referencias a Don Benito a principios del siglo XIV (en contraste con el protagonismo de la aldea vecina en la disputa territorial entre Medellín y la Orden de Alcántara), hace presumir que su origen no puede ser anterior a 1335. Por estas fechas, un Obispo de nombre Benito regía la diócesis de Plasencia (sería prelado desde 1332 a 1343).

Existen varios paralelismos (o similitudes) entre ambas aldeas: tanto Aldeanueva (finales del siglo XIII) como Don Benito (mediados del siglo XIV) tienen en común un pasado lejano que podemos calificar, sin ninguna duda, como **indocumentado**. Las primeras referencias escritas son tardías: *Aldeanueva* desde 1303 y Don Benito desde 1391. Lo que no nos impide retroceder más atrás en el tiempo, por indicios y referencias indirectas. Aldeanueva se remontaría a finales de la década de 1260 o a principios de la siguiente (1270). El caso de Don Benito es más dudoso y más tardío. Podríamos aventurar que su origen, como núcleo poblacional unitario, es posterior a 1335 y algo anterior a 1345.

También cuentan con una leyenda parecida: según estos antiguos relatos (de los que, aparte de la tradición oral, se ha hecho eco más de un erudito local) las avenidas del Guadiana provocaron el traslado de la primitiva *Aldeanueva*, desde las orillas del río, al emplazamiento actual. Carece de fundamento esta leyenda, que posiblemente sea el reflejo tardío del recuerdo de la existencia de la fortaleza *andalusí* de Mojáfar, destruida por los castellanos en 1234. Respecto a Don Benito, el mito fundacional la sitúa junto a la vecina aldea de Don Llorente, abandonada también por las recurrentes crecidas del Guadiana. En este caso, también hay que sospechar un recuerdo anacrónico y parcialmente inexacto. La aldea de Don Llorente se despobló en el siglo XVII, tras un largo declive provocado por la escasez de tierras cultivables de la aldea y por los litigios que enfrentaron a la oligarquía de Medellín con los señores de Loriana, que detentaron temporalmente el control de Don Llorente (véase *La Aldea de Don Llorente y sus vínculos con Don Benito (de la leyenda a la Historia)*, de Julio Carmona Cerrato, Premio de Investigación Santiago González 2005). Nada que ver, pues, con la creación de Don Benito, ni nada de hermanos, ni nada de enfrentamientos con Medellín (curiosamente, Don Benito fue muy potenciada por Medellín, como antes lo había sido Aldeanueva). Todo lo contrario que había sucedido con el poblado de Martín Sancho (demasiado cercano a la Villa) y con Don Llorente (aldea a la que, a los litigios señoriales ya antedichos, se añadiría, en su contra, el estar al lado de un vado bastante cercano al puente metelinense).

Otra coincidencia entre ambas aldeas es que, las dos, se establecieron en zonas llanas con pequeños cerros; algo alejadas del Guadiana, pero lo suficientemente cerca de varias zonas vadeables del río. Se trataba de tierras ricas desde el punto de vista agropecuario y que contaban con importantes recursos hídricos (arroyos y charcas). Además, estaban situadas en los aledaños de una importante red de caminos que conectaban las tierras al norte y al sur del Guadiana. Estos caminos se articulaban en torno a los vestigios de las antiguas calzadas romanas que habían seguido siendo utilizadas en *época andalusí*. No conocemos con exactitud el trazado de estas vías romanas. Según el Itinerario de Antonino (supuestamente redactado en el siglo III), por las cercanías de la orilla izquierda del Guadiana circulaba el Camino de Córdoba a Mérida (*Iter ab Corduba Emeritam*). Esta vía salía de Emérita por el sur de Trujillanos, pasando por Metellinum (Medellín), desde donde se dirigía por (el sur del futuro) Don Benito, La Haba y La Guarda, a la *mansio de Artigis*, cerca de Zalamea (Iulipa); y de aquí a su siguiente *mansio, Mellaria*, ya en la provincia de Córdoba. Es posible sospechar que este trazado coincidiese con el posteriormente conocido como *camino de los moros* (que se encontraba al sur del cerro donde se edificaría la Ermita dombenitense de los Mártires, San Fabián y San Sebastián). La calzada que se dirigía hacia el Mediterráneo (*Iter ab Caesaraugusta Emeritam*) coincidía, al principio, con la vía hacia Córduba (Córdoba) por Metellinum (Medellín), desde donde, tras cruzar el río Ortiga, se dirigía hacia ***Contosolia*** (probablemente Magacela, aunque también se ha apuntado a Mengabril), pasando cerca de La Haba; luego seguía por ***Miróbriga*** (Capilla) y, tras pasar el Zújar, a Sisapo (Almadén). Según esta hipótesis, los dos itinerarios coincidían hasta la *mansio Contosolia*, bifurcándose luego un camino hacia el sur (a Córdoba) y otro en dirección este (a Capilla).

2.- La reordenación territorial de principios del siglo XIII y sus consecuencias.

El **contexto histórico** en el que vamos a movernos es el de la reorganización política del espacio geográfico del alto Guadiana, cerca de su confluencia con el río Zújar, durante los siglos XIII y XIV. Esta reorganización implicaría la creación de dos unidades político-administrativas de nuevo cuño: la Comunidad de Villa y Tierra de Medellín (véase CLEMENTE RAMOS, Julián (2007), la tierra de Medellín (1234-c.1450…) y el Priorato y Tierra de Magacela, perteneciente a la Orden de Alcántara.

Antes de ello, a **finales del Siglo XII** y **principios de siglo XIII**, estas tierras estaban bajo dominio andalusí (prefiero no emplear, ni el término *árabe*, ni el más inapropiado de *moro*: Al-Ándalus es la denominación utilizada por los gobernantes musulmanes entre el siglo VIII y el siglo XV, independientemente de la mayor o menor extensión superficial de sus dominios). Los *andalusíes* contaban en estas tierras con tres fortalezas (*Hisn* en lengua árabe): Medellín, Magacela y Al-Mojáfar (probablemente situada en el cerro de Tamborrío). Estas fortalezas se encontraban a una distancia entre sí de unos 20 Kms (esta es la distancia entre Medellín y Magacela; Mojáfar se encontraba a 17 de Medellín y a 12 de Magacela). Las tres fortalezas se situaban en zonas estratégicas: Medellín junto al puente del Guadiana, Magacela en una prominente altura que dominaba La Serena (conocida como *al Asnam* en época andalusí) y Mojáfar, en lo alto de un cerro junto a la confluencia de los ríos Zújar y Guadiana (y cerca de varios vados). Al sur de Magacela se encontraba Miknasa (¿Zalamea?), pero ya fuera de nuestra área de atención. (Sobre Mojáfar, Villanueva, Medellín y la Orden de Alcántara, Fernando DÍAZ GIL, tiene varios escritos publicados en 2009 y 2010, que se citan en la bibliografía y que son de lectura obligada para los interesados en el tema). Si consultamos el dibujo sobre "*las fortalezas andalusíes en el Guadiana y el Zújar*" (**Mapa nº1**, **Apéndice de Mapas y Planos**), podemos apreciar que estos castillos formaban, entre sí, un triángulo defensivo

entre el puente de Medellín (al noroeste), los vados cercanos a la confluencia de Zújar y Guadiana (al noreste) y el mirador natural de la planicie de La Serena (al sur). En dicho mapa se ha dibujado también el hipotético trazado de los itinerarios de época romana que se dirigían a Córdoba y a Almadén desde Mérida (pasando por Medellín).

En **1234** culminó la Reconquista definitiva y el repartimiento de Medellín y Magacela, con intervención destacada de la Orden de Alcántara y el Obispado de Plasencia. El castillo de Mojáfar fue destruido; no así los otros dos, que serían reconvertidos. Los límites entre la Tierra de Medellín y el Priorato de Magacela no plantearon problemas iniciales, a pesar de ciertas imprecisiones, dado que el Maestre de Alcántara (Pero Yáñez) tenía de manera vitalicia la concesión de la tenencia de Medellín. Debió producirse una continuidad poblacional, a pesar de la conquista castellana, dada la riqueza agropecuaria de la zona. El relevo y/o sustitución de parte de la población existente (antes de la *reconquista*), solo debió afectar a las élites gobernantes. Con el tiempo, los gobernados terminarían asimilando los usos, nombres, tradiciones y costumbres de sus nuevos señores. Las fuentes de la época solo mencionan a Medellín y Magacela (villas asentadas al abrigo de sus castillos), pero es seguro la existencia de alquerías y/o caseríos, más o menos dispersos, cuya localización exacta y su denominación desconocemos.

En **1254**, al cesar como Maestre de Alcántara, Yáñez, al pasar a ocupar el Maestrazgo de Calatrava, finalizó la tenencia compartida y surgió la necesidad de delimitar con más precisión las lindes entre la Tierra de Medellín y la Orden de Alcántara; lo que se llevaría a efecto en **1259**, con cierta parcialidad, a favor de la primera (al tratarse de tierra de realengo, la delimitación corrió a cargo de sendos miembros de los Concejos de Medellín y Trujillo). Tras el reparto, Magacela apoyó la creación de El Pozuelo (pronto convertido en despoblado) y La Haba. En el croquis de "*la Orden de Alcántara y los castillos de los alrededores de la confluencia del Guadiana y el Zújar*" (**Mapa nº 2**, **Apéndice de Mapas y Planos**) se puede apreciar el interés de la Orden de Alcántara por ampliar sus territorios al norte de Magacela. Los vados existentes en el Guadiana eran cruciales para los caminos y cañadas que facilitaban la trashumancia en los ricos pastos de La Serena, controlados por los alcantarinos. De ahí que, cuando estos consiguieron el dominio de Aldeanueva, poco después erigieran *Castilnovo* como sustituto del desaparecido *Mojáfar*. Por su parte, Medellín impulsaría Aldeanueva (conocida inicialmente como Aldea de Medellín o Aldeanueva de Medellín). No está claro cuando apareció Don Benito, pero lo más probable es que fuese con posterioridad a la *pérdida* de Aldenueva. En los documentos sobre la cesión de la misma no aparece ninguna mención a la futura población vecina.

Para situar mejor "La Tierra de Medellín como parte de la Extremadura castellana", resulta de utilidad consultar el **Mapa nº 3** del **Apéndice de Mapas y Planos**. En dicho mapa se dibujan los límites de la tierra de Medellín antes y después de 1303, con lo que se facilita la ubicación y extensión relativa de la misma. Aparte de lo cual se ha trazado una línea imaginaria con la pretensión de representar de una forma gráfica los vínculos especiales entre las tres entidades políticas de realengo (Plasencia, Trujillo y Medellín), rodeadas por un *mar* de territorios bajo el señorío de las Órdenes Militares. Como complemento de dicho croquis, el **Mapa nº 4** del **Apéndice de Mapas y Planos** pone en relación el progresivo auge de "Guadalupe a lo largo del siglo XIV y la creación de Aldeas en la Tierra de Medellín". Guadalupe pasará de ser una pequeña Ermita (1315) a convertirse en una Iglesia-Santuario bajo el apoyo del rey Alfonso XI. Convertido en un símbolo de la reconquista, terminará siendo un Monasterio (1389), cuya influencia desbordaría el ámbito local. Hasta la construcción del Monasterio de El Escorial, Guadalupe contaría con la especial protección de los reyes de Castilla. Paralelamente y, en un contexto de expansión demográfica y consolidación política

(entre 1270 y 1391), en la Tierra de Medellín se consolidan sus Aldeas, y de modo particular, las más importantes. No está muy alejada la fecha de 1389 (cuando los frailes Jerónimos se hacen cargo del Monasterio de Guadalupe) de la de 1391, en la que ya nos encontramos con referencias documentales a Guareña y Don Benito, existentes desde tiempo atrás. Aldeanueva y Miajadas contaban con una mayor antigüedad; la primera databa de 1270 y la segunda de 1290.

Aldeanueva y Don Benito, pues, tienen un **origen histórico común**: son **dos aldeas de Medellín** que la villa protege y potencia en las lindes orientales de su territorio, carente de accidentes naturales que ayudasen a fijar con claridad la *frontera* con las tierras de Magacela; ésta última formaba parte de los dominios de la Orden de Alcántara. Medellín era (como Trujillo) tierra de realengo, y eclesiásticamente dependía del Obispado de Plasencia. Por el contrario, Magacela era tierra señorial y, como parte del territorio de una Orden Militar, tenía una organización eclesiástica al margen de los Obispados de la Extremadura castellano-leonesa. En un año impreciso entre **1260** y **1270** debió de producirse la fundación de *Aldeanueva*, cerca de los límites con la Orden de Alcántara. No existe, pues, coincidencia cronológica en la aparición de los dos pueblos. **Aldea Nueva de Medellín** surgió mucho antes que Don Benito. Más de 70 años separan el poblamiento de la primera (en torno a 1270) del de la segunda (posterior a 1335). El Mapa sobre "La Tierra de Medellín" (**Mapa nº 5** del **Apéndice de Mapas y Planos**) pretende visualizar, no solo la situación de la Villa y sus Aldeas (en los siglos XIII y XIV), sino también la progresiva delimitación del territorio *metelinense*. Este se fue precisando entre 1259 y 1305. En el Mapa aparecen las Aldeas (con fechas, en unos casos probables y en otros, más seguras, de aparición) y las que terminan en despoblados (con fechas de aparición y desaparición), y también los límites (con fechas del pacto o acuerdo) con los dominios de las Órdenes militares de Santiago (al Oeste) y de Alcántara (al Este). Tiene carácter complementario el croquis que le sigue sobre "las distancias entre la Villa de Medellín y sus Aldeas" (**Mapa nº 6** del **Apéndice de Mapas y Planos**). Aldeanueva, junto con Guareña y Miajadas, va a ser una de las tres aldeas estratégicamente importantes de Medellín. Situadas a una distancia de algo más o algo menos de 20 Kms. de la Villa (Miajadas al norte, a unos 22 Kms., frente a Montánchez -orden de Santiago-; Guareña al Oeste, a unos 17 Kms, frente a Mérida -Orden de Santiago-; Aldeanueva al Este, a unos 15 Kms, frente a Magacela -Orden de Alcántara-), ayudaban a fijar el poblamiento en las cercanías de las fronteras de la Tierra de Medellín. En el dibujo se aprecian las distancias entre todas las Aldeas, pero se subrayan especialmente las existentes entre la Villa y sus tres Aldeas más importantes antes de 1303.

3.- El cambio de dependencia de Aldeanueva y el probable origen de Don Benito.

En **1303** se produce la donación de Aldeanueva a la Orden de Alcántara, con la pretensión de zanjar los litigios por límites (dado el interés de Magacela por controlar los vados cercanos a la confluencia de Zújar y Guadiana y los caminos de esa zona, muy importantes por la trashumancia de los pastos de La Serena que la Orden controlaba). Este era el motivo de la importancia, para ambos contendientes, de mantener o no mantener el control de los alrededores de la Aldea (fundada por Medellín tres décadas atrás). La estratégica situación de Aldeanueva explica la resistencia y el recurso de Medellín ante la pérdida de la que era considerada "una de sus mejores aldeas". Tras la ratificación de la decisión Real en 1304, los señores de Medellín se ven obligados a aceptar ésta (de muy mala gana) y proceden a la entrega de Aldeanueva a la Orden de Alcántara (en **1305**). Empieza a ser conocida, desde entonces, como Aldeanueva de los Freyres (no cambiaría del todo de nombre porque siempre seguirá llamándose Aldeanueva). Así, en **1369** nos encontraremos con el

parcialmente novedoso apelativo de *(Aldeanueva de) Magacela*. En los años del litigio (entre **1300-1305**), los pocos habitantes de El Pozuelo se fueron trasladando a Aldea Nueva y a La Coronada). En el **Mapa nº 7** (del **Apéndice de Mapas y Planos**) se puede apreciar la importante "variación de límites entre la Tierra de Medellín y la de Magacela". La primera vio considerablemente mermado el territorio asignado en la antigua partición de 1259. Desde 1305 había tenido que entregar la estratégica confluencia de los ríos Zújar y Guadiana y los terrenos cercanos a la misma (todo el Noreste de su antiguo alfoz). El **Mapa nº 8** (del **Apéndice de Mapas y Planos**) tiene un carácter complementario, ya que trata de visualizar con más claridad los "Terrenos de Aldeanueva cedidos por Medellín a Magacela" (en 1303-1305). Es idéntico al anterior, con la salvedad de estar coloreada el área afectada por los nuevos límites entre el Señorío de Medellín y la Orden de Alcántara (y en concreto de su Priorato de Magacela).

Nada hace presumir la existencia de Don Benito hasta bien entrado el siglo XIV; más bien lo contrario. Demasiado cerca de Medellín (8 Kms.) y al lado de otra Aldea importante, situada a una distancia más adecuada de la Villa. Todo apunta a que el **origen de Don Benito** es bastante posterior al de Aldeanueva. La coexistencia de las dos aldeas vecinas es poco probable hasta la cuarta o quinta década del siglo XIV. La forzada cesión de Aldeanueva a la Orden de Alcántara (en 1303) provocó un vacío aldeano en la linde Medellín/Magacela. Cuando los señores de Medellín aceptaron la forzada cesión y se zanjó definitivamente el pleito (1305), no debieron transcurrir demasiados años para que se buscase la sustitución de la perdida *Aldeanueva*, denominada antes *de Medellín* y ahora *de los Freyres* (y algo después "*de Magacela*"); y ese interés de los regidores de Medellín era coincidente con el del Obispado de Plasencia. Las tierras de las Órdenes Militares gozaban de organización eclesiástica propia, y la Tierra de Medellín, por el contrario, era parte de la diócesis placentina desde los tiempos de la reconquista de aquella.

Como hemos apuntado antes, un argumento (de peso) a favor de la mayor antigüedad de *Aldeanueva* respecto a *Don Benito*, es la distancia entre estas aldeas y Medellín. Todas las aldeas importantes de la Tierra de Medellín están a una distancia de la Villa, de unos 20 Kms. (Miajadas a un poco más, Guareña a algo menos, y Aldeanueva a unos 16). Sólo Mengabril estaba cerca (a unos 3 Kms.), pero se trataba de una pequeña Aldea, situada probablemente en un antiguo asentamiento (en las proximidades de la *Mansio* de una vía romana). Martín Sancho, al otro lado del río, nunca llegó a despegar (no llegó a tener Iglesia) y se convertiría muy pronto en una dehesa. Tampoco Don Llorente prosperaría y terminaría despoblándose a principios del siglo XVII. Para los regidores de Medellín, una aldea situada al lado de un vado del Guadiana podría suponer una competencia no deseada a su puente (único en el Guadiana hasta el de Mérida) y a sus vados (el puente a veces estaba deteriorado y se cruzaba el río en barcas). Don Benito estaba a unos 8 Kms. de Medellín y a unos 7 de Aldeanueva; no tenía demasiado sentido contar con dos Aldeas grandes tan cerca una de la otra y con una de ellas en las proximidades de la Villa. Es por lo que creemos que, tras la cesión de Aldeanueva en 1303, Don Benito terminaría surgiendo como un sustituto de la *aldea perdida* y para asegurar la no intromisión de la Orden de Alcántara en las feraces tierras cercanas al Arroyo del Campo. El **Mapa nº 9** (del **Apéndice de Mapas y Planos**) sobre "Don Benito tras la cesión de Aldeanueva", pretende visualizar las distancias entre la Villa y sus Aldeas vecinas, y resalta también la cercanía entre sí de las dos Aldeas, que iban a coexistir a partir de las primeras décadas del siglo XIV. Ambas estaban situadas junto a la linde entre los dominios de Medellín y los de Magacela. Habían sido fundadas bajo los auspicios de Medellín, pero ahora, una de ellas dependía de una entidad político-administrativa diferente.

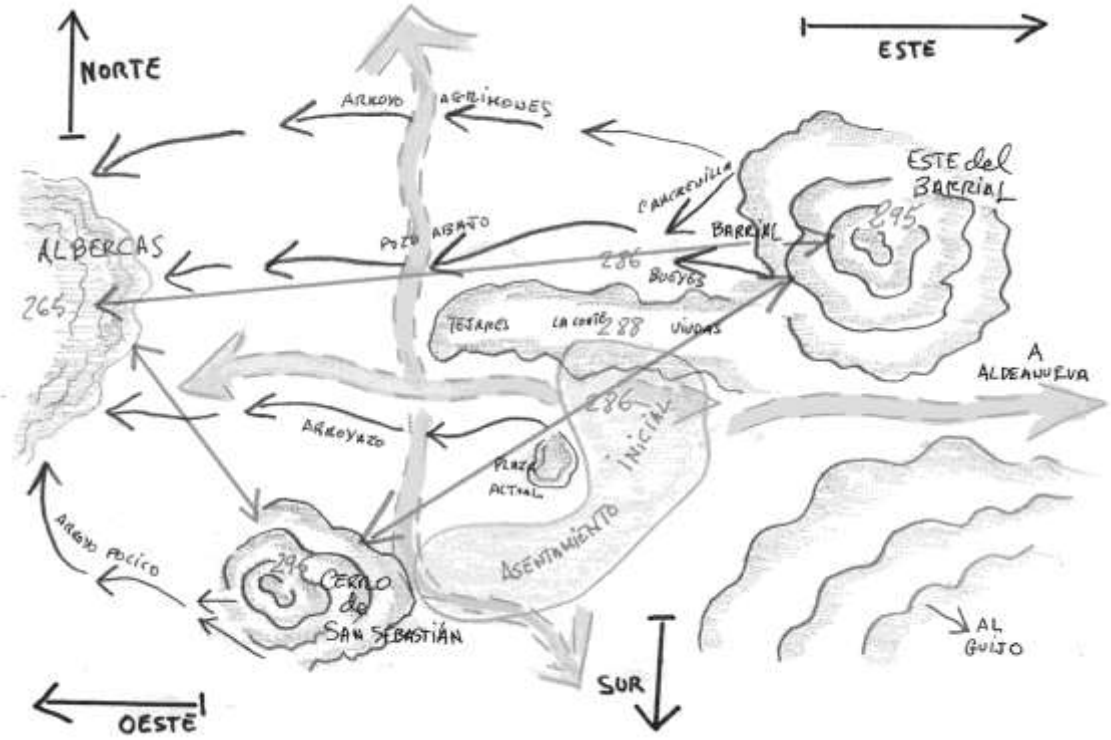
4.- Los primeros pasos de Don Benito.

Hacia **1335** (unos años o una década después) debió fundarse la aldea de Don Benito. El caserío inicial se situaría cerca de la charca o alberca que se formaba en la actual Plaza, con la confluencia de las aguas que bajaban del cerro de los Mártires y de la zona del Barrial y el área ligeramente elevada que iba, de este a oeste, hasta los Tejares. Allí se edificaría la primitiva Iglesia de Nº. Señor Santiago. Este caserío no partía de cero, no debió producirse nunca ningún vacío poblacional en una zona llana, de suelos ricos y abundante en agua, y en una confluencia de caminos cerca de la antigua calzada de Mérida a Córdoba. En esto último existían similitudes con *Aldeanueva*, que contaba con varios vados hacia el Norte e importantes caminos para la trashumancia. Lo que invitaría a la edificación de *Castilnovo* (en torno a 1312) para vigilarlos. Seguramente, varias alquerías y una pluralidad de pequeños caseríos y cortinales debieron preexistir a la aldea y luego terminarían integrándose dentro de la misma. Todo apunta, también, a que la Ermita de los Mártires era muy anterior (finales del siglo XIII), y que su fundación se hizo desde Medellín; y es bastante probable que el nombre de la nueva aldea tuviera algo que ver con la Sede Placentina. Desde 1332 fue Obispo de Plasencia Don Benito; se trataba de un prelado con una gran influencia en la Corte del Rey Alfonso XI (el gran impulsor y protector de la Ermita-Iglesia de Guadalupe). En torno a 1335 o poco después es cuando pudo iniciar sus primeros pasos la aldea de Don Benito. Los primeros documentos que hacen referencia a este lugar son de 1391, pero en ellos Don Benito aparece ya como un pueblo *viejo*, lo mismo que en la donación de Doña Blanca Rodríguez de Villalobos (CLEMENTE RAMOS, Julián (2006). Orígenes históricos de Don Benito, y LUNA SEOANE, Juan Luis (2018), *El origen de Don Benito: entre la tradición oral y las fuentes escritas*). En 1348 se había erigido la primera parroquia en Miajadas, una Aldea con evidentes similitudes con Don Benito. Estando esta última población en mejor situación geográfica que la primera y con suelos igual o más fértiles, no es demasiado aventurado presumir la existencia del pueblo *calabazón* en esas fechas, y ello, a pesar del vacío documental existente.

Para facilitar de manera visual como y donde debió surgir el "Asentamiento inicial de Don Benito", se acompaña el **Mapa/Plano nº 10** (del **Apéndice de Mapas y Planos**). En este *imaginativo* dibujo se resaltan los dos condicionantes físicos del núcleo poblacional primigenio: las diferencias altimétricas y la dirección de la red de arroyos temporales y charcas, en ambos casos, de origen pluvial. Si nos fijamos en las diferencias altimétricas, se podría trazar un triángulo con tres vértices: al Sur, el punto más alto (296 ms.), en el cerro de San Sebastián; al Este, la otra zona elevada (295 ms.), en los aledaños del Barrial; y al Oeste, las áreas más bajas (265 ms.), estacionalmente encharcadas, de las Albercas.

Este triángulo no deja de ser un símil aproximativo, dadas las diferencias (en extensión y en desniveles) entre las dos áreas elevadas. La que se sitúa al este del Barrial ocupa una mayor superficie y las diferencias de nivel son menos pronunciadas, formando una pequeña meseta que se alarga hacia el este. En cambio, el cerro de San Sebastián cuenta con desniveles mucho más acusados (sobre todo hacia el norte) y es más compacto. Todo ello se puede apreciar mejor con el croquis (IMAGEN 1) que se facilita a continuación:

IMAGEN 1



Fuente: elaboración propia.

La inclinación del relieve hacia el Oeste y el Noroeste iba a condicionar la dirección predominante de los arroyos hacia el Oeste. Por su parte, la red de caminos tendría un trazado en cruz: de Sur a Norte (a Don Llorente) y de Oeste (a Medellín) a Este (hacia Aldeanueva). El caserío inicial se asentaría en las cercanías de la charca (actual Plaza), de la que partía el Arroyazo. Su trazado iría desde el Norte (calles la Corte, Viudas…, 288ms.), seguiría por la zona de la Iglesia de Santiago (286 ms.) y llegaría por el Sur y el Suroeste a las zonas más altas, en las cercanías de la Ermita de los Mártires San Fabián y San Sebastián.

Al mismo tiempo que se consolidaba y crecía la nueva Aldea dombenitense, proseguía el engrandecimiento del pueblo vecino que, al cabo de los años, terminaría desplazando a Magacela como cabecera del Priorato de la Orden de Alcántara. Es significativo que en 1379 aparece la denominación de Villanueva de Magacela, lo que plantea ciertas dudas sobre si ya se trataba de una villa exenta respecto a la sede del Priorato (para la evolución de Villanueva, véase DÍAZ GIL, Fernando (2010). "Una cuestión toponímica: Villanueva de la Serena en el siglo XIV"). Aldeanueva fue progresivamente favorecida por la Orden de Alcántara, por su importancia estratégica, fomentando tanto su organización como su poblamiento, lo que terminaría independizándola de su anterior dependencia. En 1389, en un inventario patrimonial del Monasterio de Guadalupe, aparece ya el actual nombre de Villanueva de la Serena. Las sucesivas modificaciones del topónimo entre 1369 y 1389 ("*Villanueva, Aldea de Magacela*" primero, "*Villanueva de Magacela*" después, para culminar con la denominación final de "*Villanueva de la Serena*") van trazando un camino progresivo de crecimiento y engrandecimiento que culminaría en el siglo XV, con la conversión de Villanueva en sede del Priorato. Paralelamente, seguía la imparable expansión de la Aldea contigua, potenciada desde Medellín. En **1391** y **1392** aparecen las primeras referencias escritas a Don Benito (sobre

transmisiones de tierras). Estos datos y otros, algo posteriores, apuntan a un poblamiento mucho más antiguo. Adivinamos la existencia de unas instituciones sociales más propias de una aldea consolidada que de una creada recientemente. La hipótesis más probable es que Don Benito, en 1391, contaba ya con más de 50 años de existencia, y en el siglo siguiente terminaría convirtiéndose en la Aldea más importante de la Tierra de Medellín.

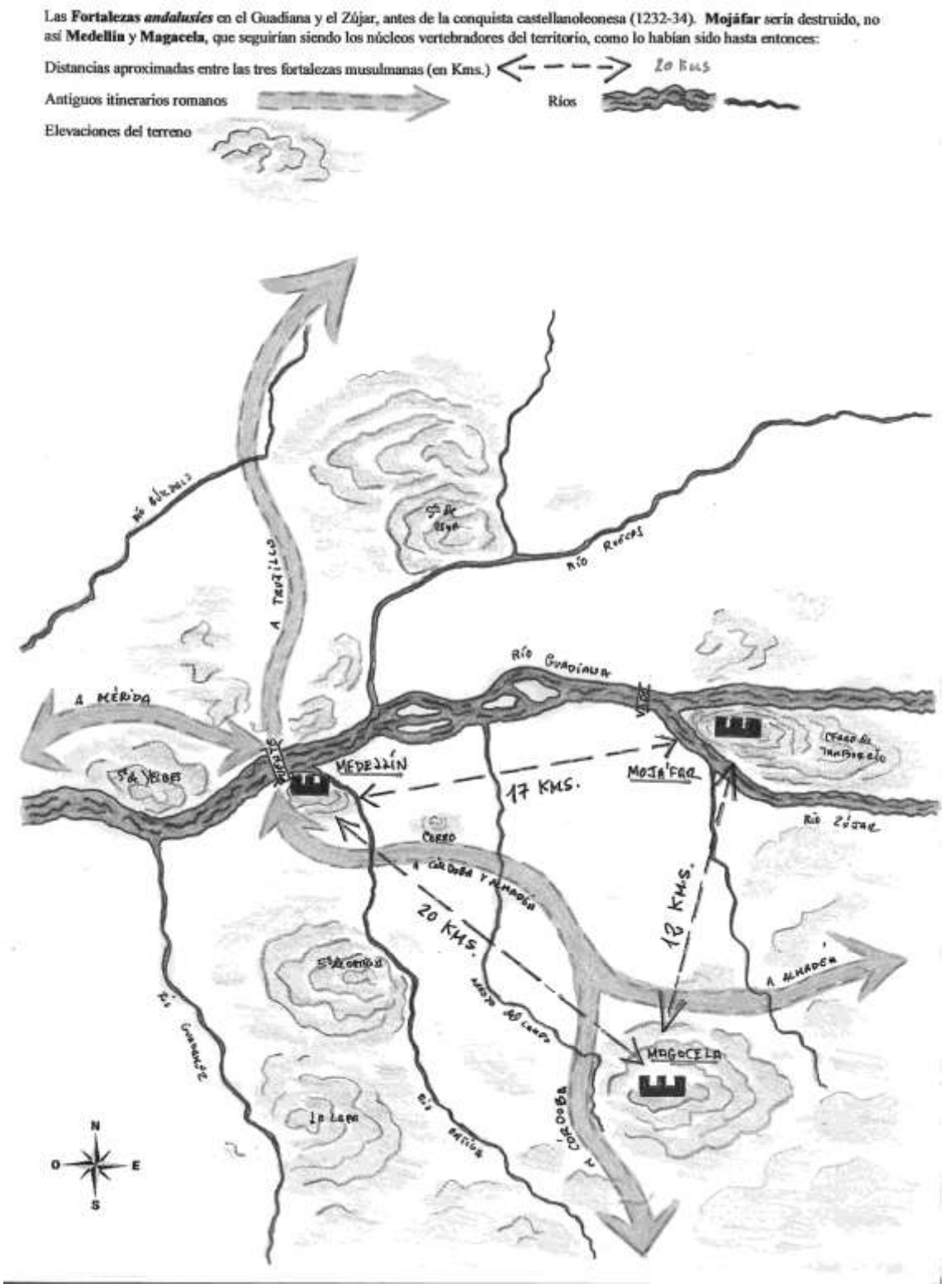
5.- A modo de conclusión.

La documentación existente sobre la fijación de límites entre la Tierra de Medellín y el Priorato de Magacela en 1259, y la posterior modificación de los mismos, en 1303, nos permite seguir, con bastante precisión, la evolución de Aldeanueva a partir de esta última fecha. No sucede lo mismo con Don Benito; la ausencia de mención alguna a la aldea dombenitense en el litigio resuelto en 1305, hace presumir la no existencia de la misma en esos momentos, lo que no significa que esos terrenos no estuviesen poblados y cultivados. Lo más probable es que Don Benito surgiese a partir de caseríos preexistentes, algunas décadas después, y como un sustituto de la perdida Aldeanueva. El papel de esta como Aldea fronteriza de la Tierra de Medellín, frente a la Orden de Alcántara, sería heredado por el pueblo vecino. Y ya, en la segunda mitad del siglo XIV, las dos aldeas prosperarían, impulsadas desde sus respectivas circunscripciones territoriales. Una se convertiría en Villa (acompañando primero y eclipsando después a Magacela) y la otra terminaría siendo la Aldea más poblada de la Tierra de Medellín. Respecto a la génesis y desarrollo inicial de ambas poblaciones, la escasa documentación existente solo nos permite formular hipótesis, inevitablemente provisionales. Están basadas en materiales e informaciones de diversa procedencia. Nos sirven para acercarnos de manera indirecta a una época de dudosos perfiles. Esperemos, con todo ello, haber contribuido a animar y facilitar futuras investigaciones.

APÉNDICE DE MAPAS Y PLANOS

Nota aclaratoria: Estos mapas y planos son simples dibujos del autor de este artículo, con el único objetivo de aclarar y facilitar la comprensión del contenido del mismo. Mis disculpas por cierta imprecisión y dificultad de lectura de muchos de ellos. El fin divulgativo que tienen dichas ilustraciones, invita a no haber seguido ni cumplido, de manera estricta, los estándares cartográficos.

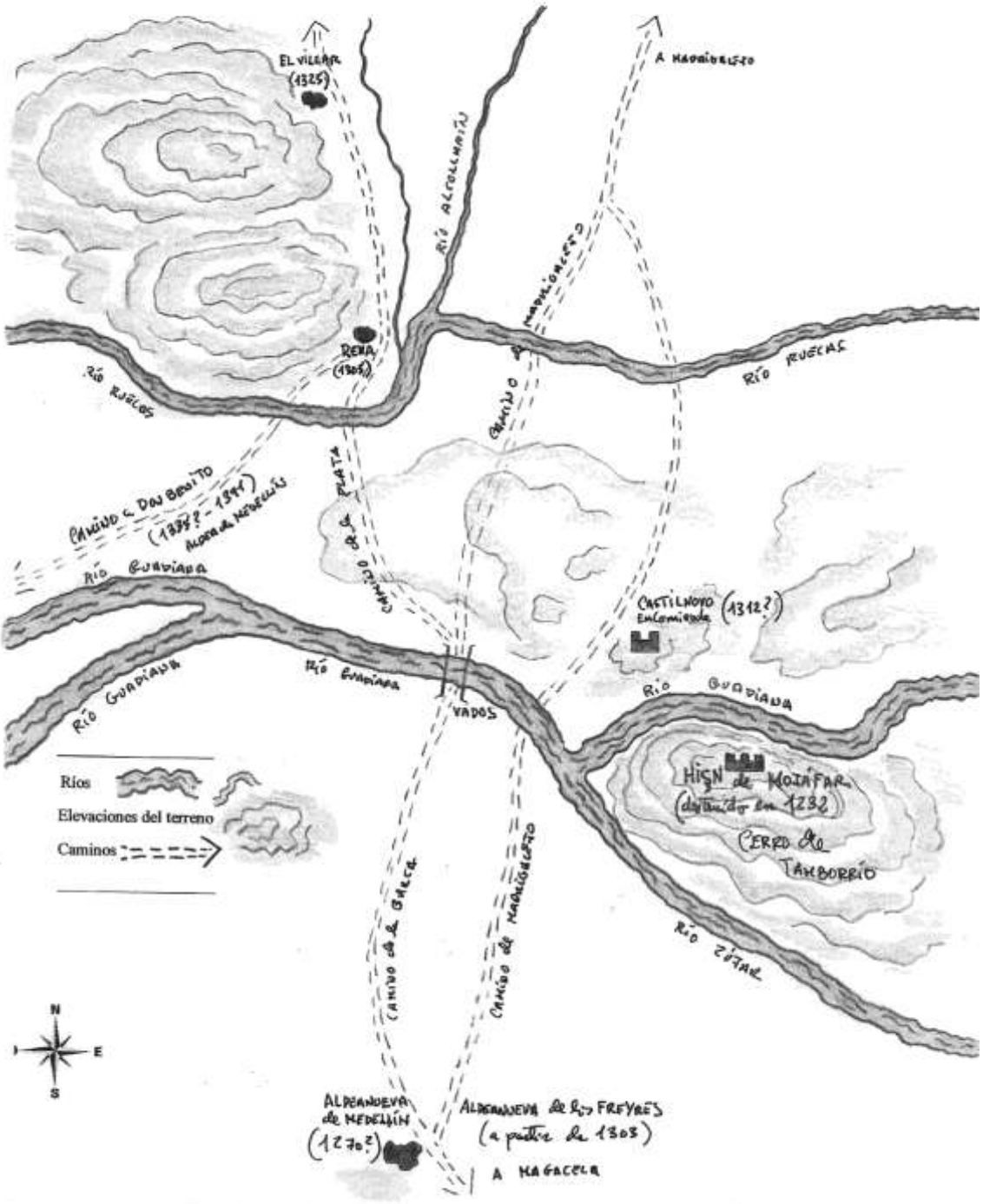
MAPA Nº 1: LAS FORTALEZAS *ANDALUSÍES* EN EL GUADIANA Y EL ZÚJAR ANTES DE 1232



Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 2: LA ORDEN DE ALCÁNTARA Y LOS CASTILLOS DE LA CONFLUENCIA DEL GUADIANA Y EL ZUJAR

La Orden de Alcántara y los **Castillos** cercanos a la confluencia del Guadiana y del Zújar: **Mojáfar y Castilnovo.** Mojáfar (S. IX?) fué destruido por los alcantarinos en 1234. Tras la cesión de **Aldenueva** edificarían un nuevo Castillo al norte del Guadiana. Lo más probable en 1312.

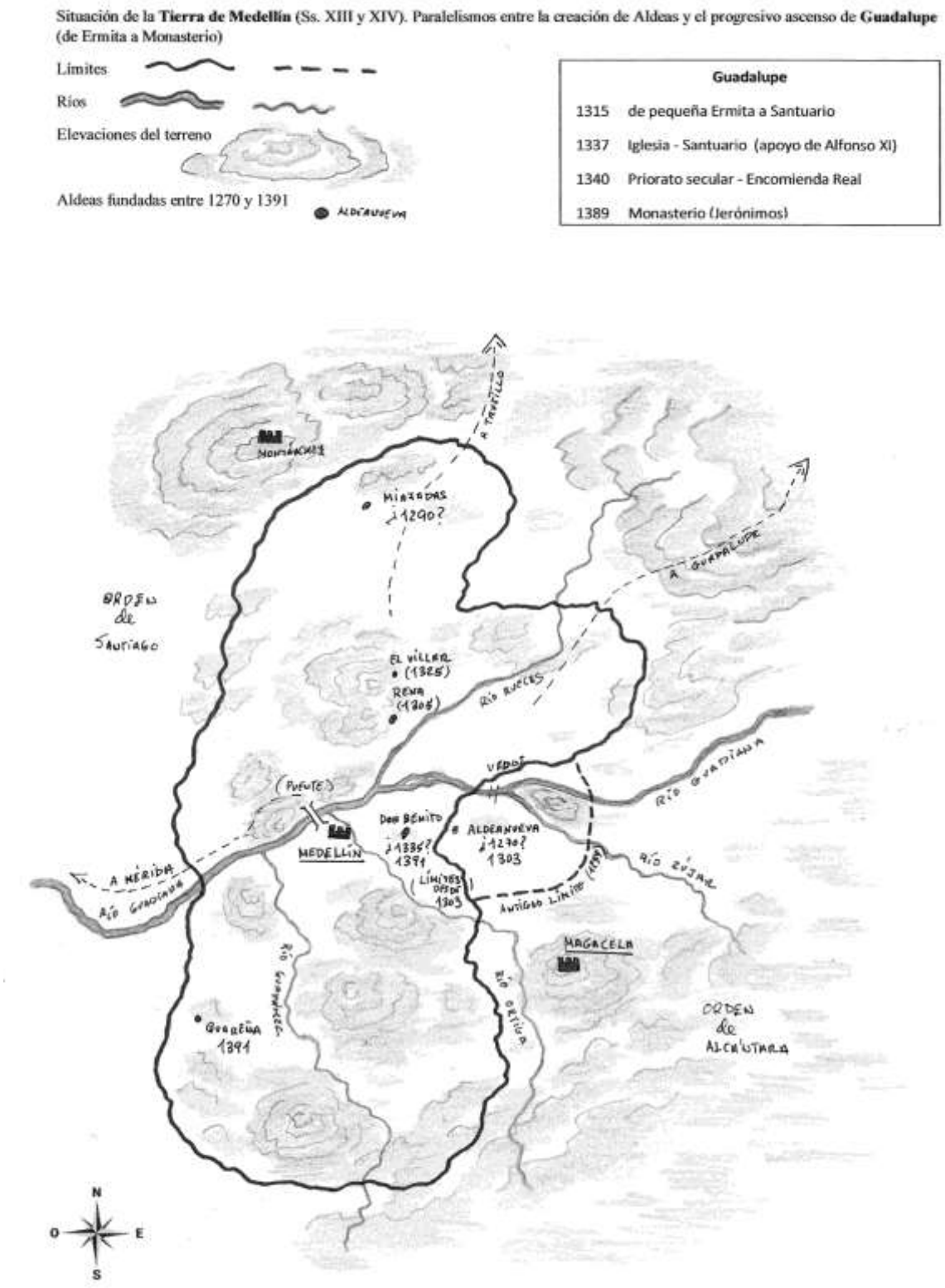


Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 3: LA TIERRA DE MEDELLÍN COMO PARTE DE LA EXTREMADURA CASTELLANA

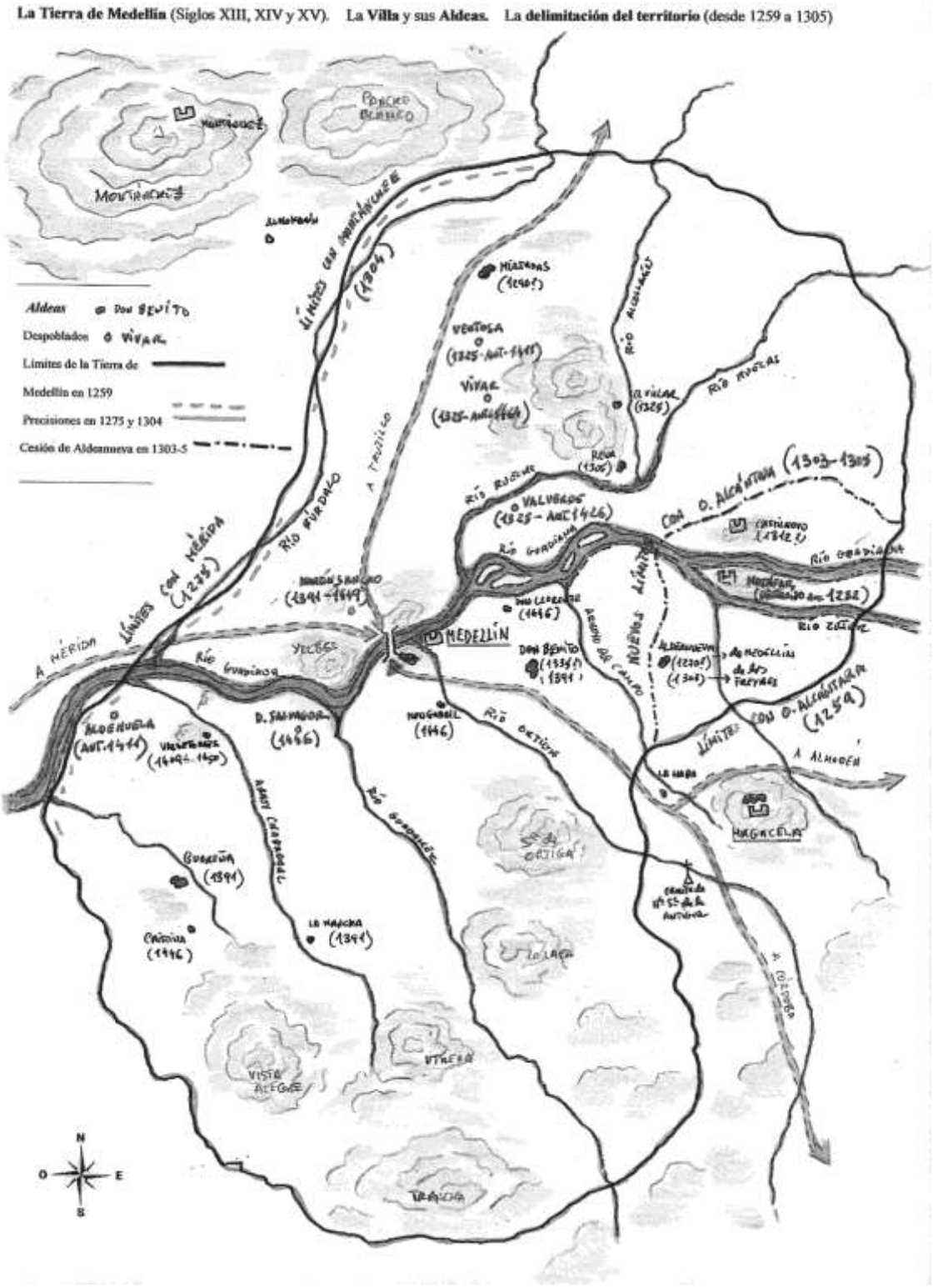
Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 4: GUADALUPE A LO LARGO DEL SIGLO XIV Y LAS ALDEAS EN LA TIERRA DE MEDELLÍN



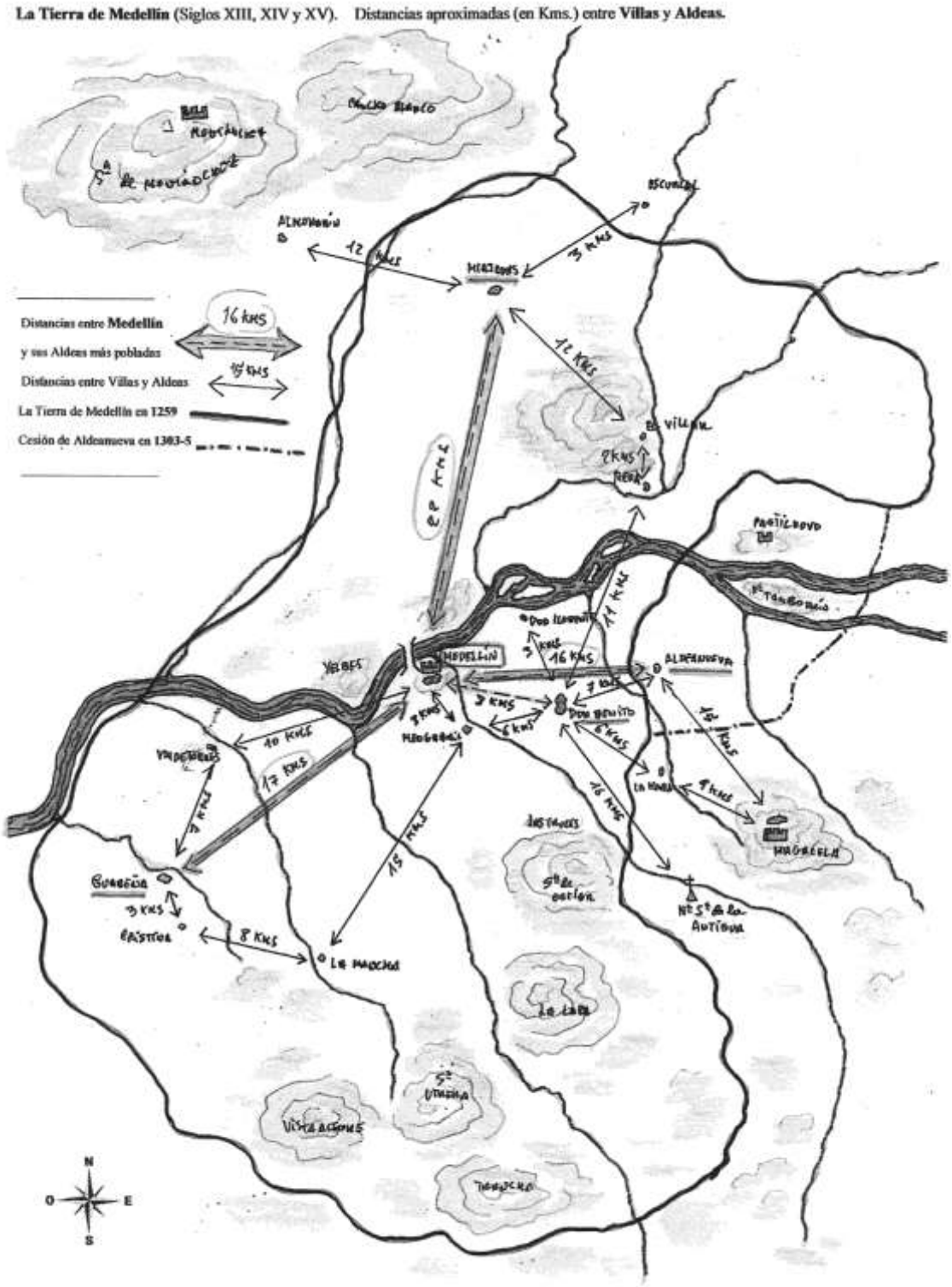
Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 5: LA TIERRA DE MEDELLÍN (SIGLOS XIII, XIV Y XV)



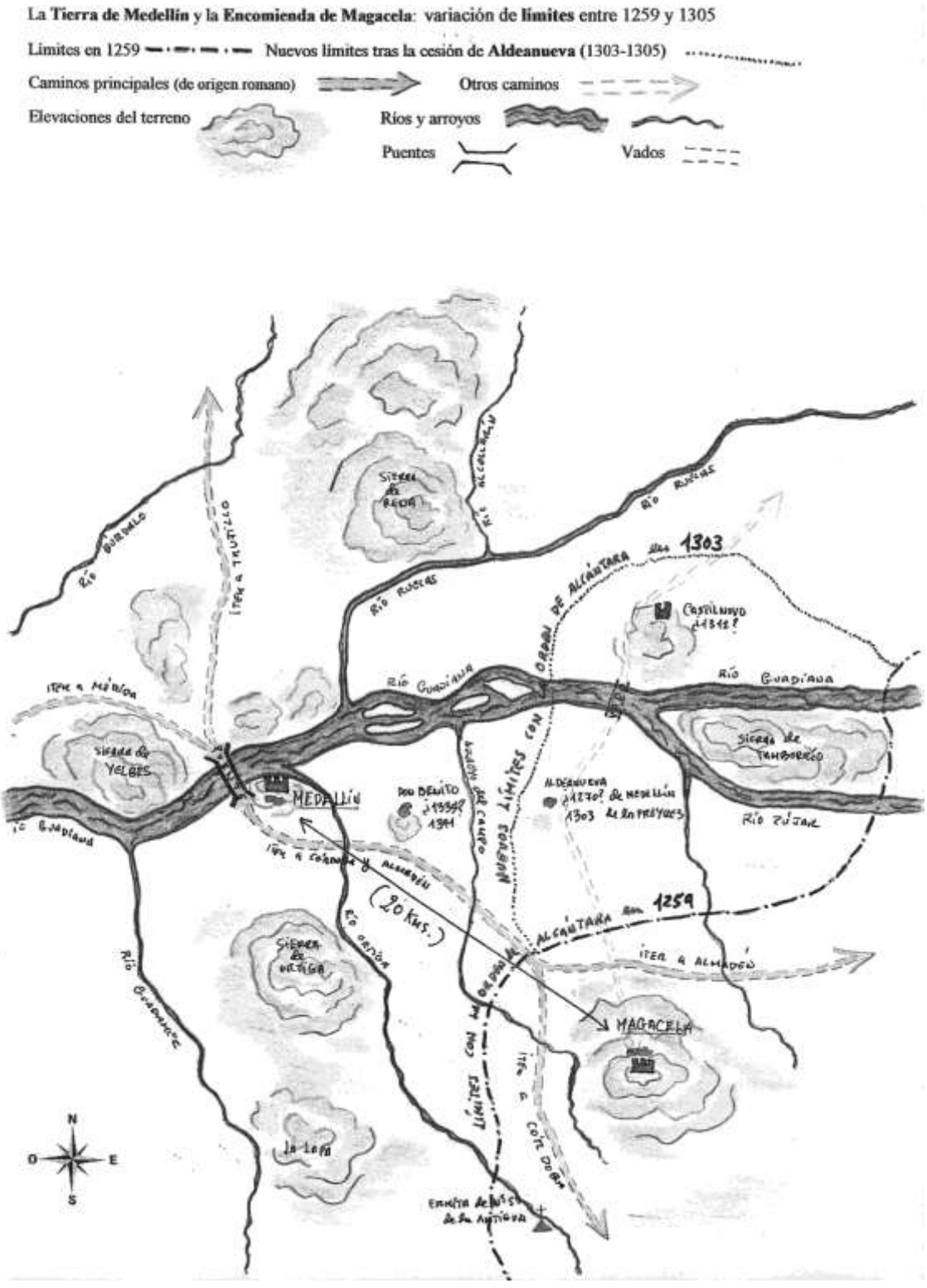
Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 6: LA TIERRA DE MEDELLÍN. LAS DISTANCIAS ENTRE LA VILLA Y SUS ALDEAS



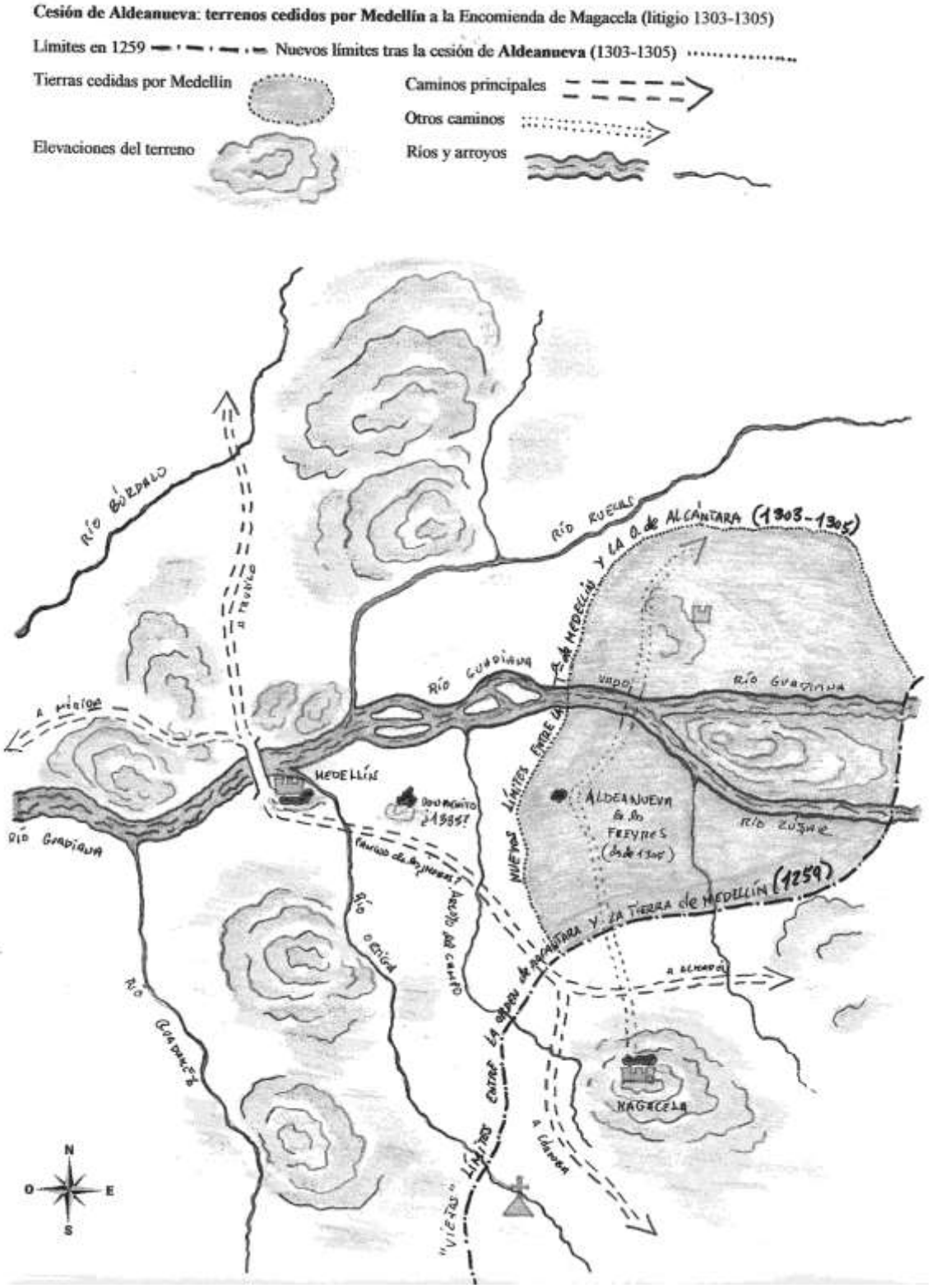
Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 7: VARIACIÓN DE LOS LÍMITES ENTRE LA TIERRA DE MEDELLÍN Y EL PRIORATO DE MAGACELA



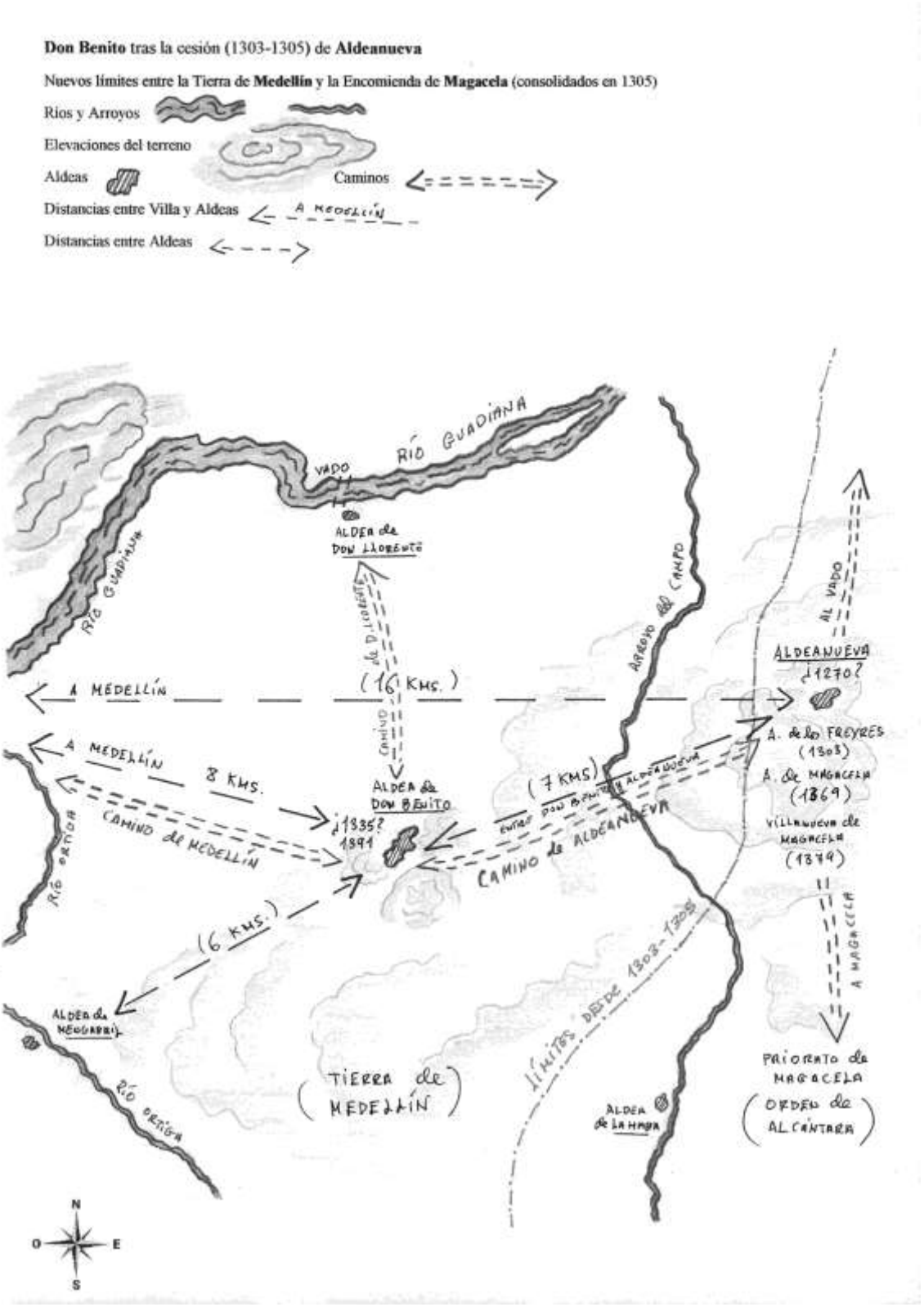
Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 8: LOS *TERRENOS* DE ALDEANUEVA CEDIDOS POR MEDELLÍN A MAGACELA (1303-1305)



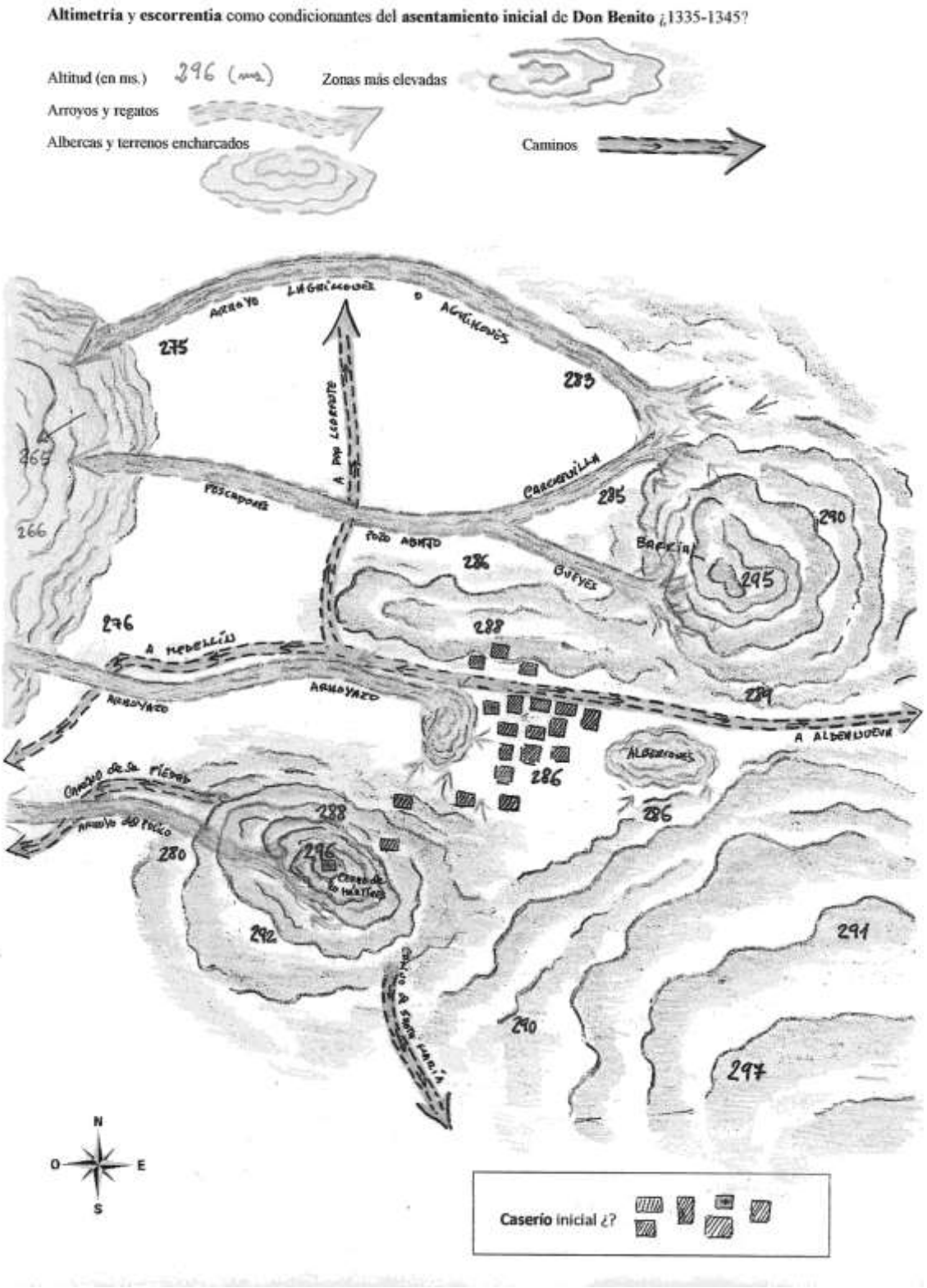
Fuente: elaboración propia.

MAPA Nº 9: DON BENITO TRAS LA CESIÓN DE ALDEANUEVA



Fuente: elaboración propia.

PLANO-MAPA Nº 10: ASENTAMIENTO INICIAL DE DON BENITO: CONDICIONANTES FÍSICOS



Fuente: elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA.

CARMONA CERRATO, Julio (2001). La lucha por el poder municipal en el Condado de Medellín (el caso de Don Benito y el resto de aldeas. Siglos XV y XVI). Don Benito, Fondo editorial de la Delegación de Cultura, Ayuntamiento.

CARMONA CERRATO, Julio (2002). La aldea de Don Benito a mediados del siglo XVI. Badajoz, Diputación Provincial.

CARMONA CERRATO, Julio (2005). La Aldea de Don Llorente y sus vínculos con Don Benito (de la leyenda a la historia). Don Benito, Fondo editorial del Ayuntamiento.

CERRO HERRANZ, Mª. Fª. (1987). Documentación del Monasterio de Guadalupe. S. XIV. Cáceres.

CLEMENTE RAMOS, Julián (2006). Orígenes históricos de Don Benito, conferencia del Ciclo sobre "Don Benito, su historia". Don Benito, Ayuntamiento, pp. 1-14.

CLEMENTE RAMOS, Julián (2007). La tierra de Medellín (1234-c.1450). Dehesas, ganadería y oligarquía. Badajoz, Diputación Provincial.

CORTÉS GONZÁLEZ, Daniel y PAREJO MORUNO, Francisco (2012). "Los orígenes de Don Benito: entre la leyenda y la historia". Revista de Historia de las Vegas Altas, nº. 2, Grupo de Estudios de las Vegas Altas (GEVA), pp. 52-64.

DIAZ GIL, Fernando (2009). De Mojáfar a Castilnovo. La tierra de Villanueva de la Serena y su organización territorial (siglos XIII-XIV). Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz.

DÍAZ GIL, Fernando (2009). "Medellín y la Orden de Alcántara (1234-1305)", Actas de las Jornadas de Historia de Las Vegas Altas: La Batalla de Medellín (28 de marzo de 1809). Medellín-Don Benito, Diputación Provincial de Badajoz, pp. 395-403.

DIAZ GIL, Fernando (2010). "La Orden de Alcántara y la Serena (1234-1259). La configuración del dominio Alcantarino frente a otras instituciones eclesiásticas", Stud. Hist., Hª. Mediev.,28, 2010, pp. 207-215. Ediciones Universidad de Salamanca.

DÍAZ GIL, Fernando (2010). "Una cuestión toponímica: Villanueva de la Serena en el siglo XIV". II Encuentros de Estudios Comarcales, Vegas Altas, La Serena y la Siberia, 2010. Don Benito-Valle de la Serena, Federación de Asociaciones SISEBA, pp. 139-153.

GARCÍA OLIVA, María Dolores (1995). "La época bajomedieval en Don Benito", en Julián Mora Aliseda y José Suárez de Venegas Sanz (dirs.), Don Benito. Análisis de la situación socio-económica y cultural de un territorio singular, Mérida, Editora Regional de Extremadura y Ayuntamiento de Don Benito, vol. 1, pp. 247-283.

GONZÁLEZ CUESTA, Francisco (2002). Los Obispos de Plasencia. Aproximación al Episcopologio Placentino I. Plasencia, Ayuntamiento.

LUNA SEOANE, Juan Luis (2018). "El origen de Don Benito: entre la tradición oral y las fuentes escritas", Revista de Historia de las Vegas Altas, Junio 2018, nº. 11, pp. 2-19.

SÁNCHEZ NIETO, Antonio (2014). "Conjetura verosímil", Ventana Abierta, Revista de la Asociación Amigos de la Cultura Extremeña. Don Benito, pp. 23-25.

TORRES y TAPIA, Frey Alonso de, Crónica de la Orden de Alcántara, 2 vols., Mérida, Asamblea de Extremadura, 1999 (Facsímil del original de 1763).